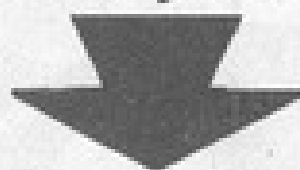


Patricio Huidobro, Entre lo Onírico y lo Real...



la Tribuna, Los Angeles, 6-XI-1982 p. 12.

WELLINGTON ROJAS V.

¡Cuán grato resulta el recibir semana a semana material para estos comentarios! Mayor es el regocijo cuando se trata de autoediciones, algunas bastante modestas, pero no por ello de menor calidad. Esta vez escusamos recibo de un libro muy especial: "Onírias" (1982) de Patricio Huidobro, el cual parece destinado sólo a los coleccionistas, ya que su tiraje costa de sólo 200 ejemplares, además de un sello editor de bibliófilo nombre: "Pequeñas Obras".

El autor manifiesta su fe en un mejor destino para el ser humano, nos presenta su idea (nótese con mayúscula; idea platonica): "Si, persiste la idea / y vive / aún en su vocablo empedernido, / y aunque la inocencia muera / al sentirse siendo, / su temblor / en la materia queda. / Confió plenamente en la palabra y las ideas, como elementos inherentes al

quehacer del hombre: "cortarán la vena de la inocencia / y la palabra podrá ir, / castigada, / al peor rincón del tiempo, / al olvido. Aún así, / mientras su idea / ser se siente siendo, / será, y una en todo / su materia en el temblor / del verbo / viva queda.

Algunas imágenes parecieran ser producto de un sueño, en el que lo irreal, al despertar, se transmuta en algo verdadero. Así se como Huidobro habla de la fugacidad de la existencia, para desembocar en lo inerte y luego preguntarse: "¿La vida teje que teje. / La muerte ¿desteje-ná?".

Hay una inquietud por conocer algo del más allá; diríamos que en varios versos el autor desea impregnarse del inmarcescible mundo de los muertos; aún así, siempre para él hay una esperanza: "El que vendrá / aunque fuera nadie / no podría dejar / de estar. / Estará gentil, / y estará /

derramando en el mesón cósmico / la leche náutica de Afrodita, / por mientras / el tiempo febril de la sospecha / golpea la puerta de tu casa insomne / y vigilante es para / el último vínculo, a la materia final / que mandaba cartas verdes / a los muertos"...

La muerte aparece como algo esperado, presintiendo que al llegar a ella tendremos que realizar un examen de nuestro paso; "Porque en el parque del existir / somos, también / apariciones extrañas / para el mundo fosco / del árbol fértil / de la muerte".

Patricio Huidobro pone en tela de juicio los dictámenes del Supremo Hacedor. Recordando el episodio bíblico de la expulsión de los mercaderes del templo, se pregunta: ¡Ah! / si Dios fuese mujer, / yo sería mucho más devoto, / además, yo me preguntó, / ¿nos habría entregado al hijo / para colgar de lones en su fruto? / ¿Le habría permitido azotar sólo / a los mercaderes del templo? / ¡No Señor! la injusticia tiene su límite / la justicia no, / por eso vive el perdón".

Podemos afirmar que Huidobro ha sabido explotar —a través de estos sueños— lo que hay en ellos y las interrogantes de lo que será nuestro paso a la eternidad; todo ello, con un lenguaje e imágenes de una fuerza elocuente. Estas "onírias" poseen una singular belleza, lo que ayuda al alto vuelo poético.

Patricio Huidobro, entre lo onírico y lo real-- [artículo] Wellington Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patricio Huidobro, entre lo onírico y lo real-- [artículo] Wellington Rojas V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile